

No suelo escribir este tipo de cosas, pero a veces creo que es mejor hablar claro que quedarse con dudas. No es algo impulsivo ni dramático, simplemente es algo que he ido pensando con calma.

Con el tiempo empecé a notar que me llamas la atención. No por una sola cosa en específico, sino por pequeños detalles: la forma en que sonrías cuando algo te parece genuinamente gracioso, cómo cambias el tono cuando hablas de algo que te gusta, tu manera de expresarte sin intentar impresionar a nadie. Son cosas simples, pero se sienten reales.

No te veo como algo inalcanzable ni como una fantasía. Te veo como alguien interesante, con personalidad propia, y eso es lo que me despierta curiosidad. Me gustaría conocerte más allá de lo superficial, saber qué te motiva, qué te aburre, qué te emociona. No desde la prisa, sino desde la intención de entender quién eres en realidad.

No estoy escribiendo esto porque espere una respuesta específica. Tampoco porque crea que soy tu mejor opción o que tú seas la única para mí. La vida no funciona así. Simplemente reconozco que, entre todas las personas con las que coincido, tú generaste en mí un interés diferente. Y creo que vale la pena decirlo.

No quiero quedarme como espectador si existe la posibilidad de acercarme un poco más. Pero tampoco quiero forzar un lugar donde no lo hay. Si para ti no es el momento, o simplemente no te interesa, lo voy a entender sin darle más peso del necesario. No cambiará el respeto que te tengo ni la manera en que te trato.

Solo quería que supieras que me gustaría intentar conocerte mejor, ver si hay algo que pueda construirse desde la naturalidad. Si no, está bien. Prefiero haber sido honesto a quedarme con la duda.

Y ya con eso, me quedo tranquilo.